

## Verso sesenta y cuatro del Atmabodha

ḍṛśyate śrūyate yadyadbrahmaṇo'nyanna tadbhavet

tattvajñānācca tadbrahma saccidānadamadvayam

**Todo aquello que se vea o se oiga no puede ser diferente del Brahman. Cuando se conoce la realidad, el Brahman se revela como existencia, consciencia, infinitud y no dual.**

√ḍṛś, ver	Tattva-jñāna, conocimiento de la realidad
√śru, oír	Ca, y
Yat, aquello que	Sat-cit-ānanda, ser, consciencia e infinitud
Brahman, Brahman	a-dvaya, no dualidad
Anyā, otro, diferente	
Na, no	
Tad, aquello	
√bhū, ser, devenir, existir	

Todo aquello que se vea o se escuche, *yat brahmaṇah anyat na tadbhavet*, nunca se convierte en otro que *Brahman*. Lo que es visto es *Brahman*, lo que es escuchado, degustado es *Brahman*, los órganos de los sentidos son *Brahman*, y el *vṛtti* de la mente es *Brahman*. El pensamiento cognitivo es *Brahman*, el conocedor es *Brahman*, *Brahman* desde el principio al final, *brahmaṇah anyat na tadbhavet*. Sin embargo, estás esperando a un *Brahman*, alguien te dice: «sumérgete profundamente en tí mismo y encontrarás el *Brahman*» ¡Eh!, el que se sumerge es *Brahman*, y cualquier cosa que experimente es un objeto del sujeto. Intentando entender que ambos, sujeto y objeto, son *Brahman* y éste es *sat-cit-ānanda*, la existencia-consciencia que es la verdad de todo, y por tanto, ilimitado, no dual, no hay algo diferente de *Brahman*, no hay nada como *Brahman*, no hay partes en *Brahman*. *Tattva-jñānāt*, mediante el conocimiento de las grandes sentencias (*māha-vākyas*) entendemos *tattva-jñāna sat-cit-ānanda, labhyate*, no puedes conseguir esto de otra manera. El conocimiento de lo que «es», lo que «es», es llamado *tattva*. Lo que «es», es *Brahman* y esto ha de ser entendido, es puramente cognitivo.